



José Cruz Pérez Lapazarán, Ingeniero Agrónomo. Senador.

“Nuestra formación nos permite conocer la actividad agraria y tener un conocimiento sobre el sector que el resto de diputados y senadores no tienen”

Por Isabel Caballero. [Mundo del Agrónomo](#)

Funcionario del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y profesor de las Universidades de Zaragoza y Pública de Navarra de Tecnología de los Alimentos y Diseño Industrial, ha sido Consejero de Agricultura, Ganadería y Montes del Gobierno de Navarra. Ha sido también diputado del Parlamento, donde presidió la Comisión de Agricultura, y actualmente es senador. El Colegio le ha nombrado Colegiado de Honor.

Es funcionario y ha sido profesor, pero su carrera profesional ha estado también muy vinculada a la política, primero como diputado y después como senador. ¿Qué le animó a involucrarse en política?

Mi interés por la política y por participar en cuestiones relacionadas con el interés común siempre lo tuve. En mi época de estudiante en la Escuela de Madrid ya me ocupaba de diferentes materias desde cargos representativos siendo Delegado de Curso y Delegado de Deportes de la Escuela de Agrónomos. Terminada esta etapa estudiantil, una vez fuera de la Escuela y después de desarrollar una larga actividad profesional en el antiguo IRYDA (Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario, 1971-1995) los cargos más políticos se fueron encadenando como prolongación de la carrera profesional. Primero, como Director de Agricultura en el Gobierno de La Rioja; posteriormente como Consejero de Agricultura del Gobierno de Navarra y, finalizado este ciclo, me ofrecieron entrar en la lista del Congreso de los Diputados por Navarra en 1996. Acepté aquel ofrecimiento, salí elegido

diputado y así he continuado a lo largo de muchos años siendo portavoz en el Congreso y Senado y Presidente de la Comisión de Agricultura en el Congreso.

¿En cuál de las dos cámaras se ha sentido más cómodo?

En las dos cámaras, tanto Congreso como Senado, me he sentido cómodo. Ha dependido, el estar más cómodo o peor, en función de legislaturas y de estar apoyando al Gobierno o, por el contrario, estar en la oposición y, por supuesto, tener compañeros de los grupos con los que compartes actividad a lo largo de la legislatura y en los que importa su talento y su capacidad de diálogo.

En lo referente a la actividad propiamente parlamentaria cuando estás en la oposición tienes más libertad y más capacidad de plantear iniciativas parlamentarias con cuestiones que pueden estar más olvidadas o peor tratadas por el Gobierno. Esta situación cambia cuando tienes que apoyar al Gobierno, en el que fundamentalmente respaldas su acción



Foto: Partido Popular

y, por lo tanto, disminuye la capacidad de presentar iniciativas, ya que puedes tratarlas directamente con los ministros. No hace falta esa acción parlamentaria.

Me ha tocado estar de portavoz del Partido Popular en materias agrarias dos legislaturas en el Senado, estando en la oposición, y una, en el Congreso de los Diputados apoyando al Gobierno, aparte de dos legislaturas como Presidente de la Comisión de Agricultura del Congreso.

Siendo Portavoz, he tenido que estar más atento y más ocupado y se hace, por lo tanto, más incómodo, en el sentido de estar al día de todos los temas agrarios y ocupado en los discursos de la oposición intentando la defensa de la acción de Gobierno. Mucha actividad y preocupación, pero apasionante el trabajo.

El Senado es la cámara más desconocida, pero no por ello menos importante. En este sentido, hay que decir que se tratan más temas agrarios en los plenarios en esta cámara que en el propio Congreso.

Es Vocal de la Comisión de Agricultura, Pesca y Alimentación. ¿Qué le supone este cargo? ¿Cuáles son sus funciones?

Cualquier Comisión de Agricultura del Congreso o del Senado es un reflejo cuantitativo de los plenos. Tiene las mismas funciones que aquél y se trabaja y se reúne asiduamente para tratar todos los temas relacionados con la propia Comisión.

Las funciones principales son las legislativas, las de control al Gobierno y la de diplomacia parlamentaria.

Sus funciones son importantes, ya que todo lo que afecta al sector agroalimentario (a la agricultura, ganadería y sector agroalimentario) recae en la propia Comisión. En las sesiones plenarios se tramitan muy pocas cuestiones agrarias, que casi siempre tratan temas de mayor preocupación o interés político. Son tan importantes que se encargan del control al Gobierno, ya que en la Comisión se producen las comparecencias de ministros y altos cargos, se formulan preguntas y se tramitan mociones y proposiciones no de ley.

Por lo tanto, estar en una Comisión supone estar al tanto de todo lo que ocurre en estas materias y conocer opiniones no solo del Gobierno sino de todos los grupos de la oposición. Todo ello en primera línea.

¿Hasta qué punto el hecho de ser ingeniero agrónomo le ayuda en el desarrollo de esas funciones?

El ser ingeniero agrónomo supone un activo añadido a la acción política. Nuestra formación nos permite conocer la actividad agraria y tener un conocimiento sobre el sector que el resto de diputados y senadores no tienen.

Es curioso debatir con abogados, economistas, maestros, arquitectos, etc., que tienen un gran nivel político, pero a los que se les nota su falta de profundidad al hablar sobre agricultura, agua y otras materias.



Los grupos parlamentarios siempre han destinado a sus ingenieros agrónomos a esta Comisión, pues curiosamente son los que dominan esta materia y a los que recurren el resto de los parlamentarios para informarse.

Entre las mociones que tiene abiertas la Comisión de Agricultura del Senado, está la moción presentada por su partido en la que insta al Gobierno a demostrar ante Estados Unidos que las ayudas europeas a las aceitunas negras no merecen ser objeto de medidas antisubvención y que no son contrarias a la Organización Mundial de Comercio ni distorsionan el comercio mundial.

Las iniciativas que presenta nuestro grupo parlamentario vienen como consecuencia de realidades que algunos de los parlamentarios detecta en su región o bien como consecuencia de reuniones mantenidas con organizaciones agrarias, las cuales plantean sus problemas y hacen propuestas. Ante esta situación se presenta una moción instándole al Gobierno a tomar la iniciativa y promover lo que se pide. Esto es lo que se propuso con las aceitunas negras ante la situación que vive el sector.

Ante el veto ruso a los productos europeos, la Unión Europea respondió con ayudas a los productores afectados. ¿Debe reaccionar de la misma manera ante los aranceles de Trump?

Ante las medidas planteadas por EEUU, la UE debe replantear su política agraria y promover medidas que palien o neutralicen la acción negativa de aquellas. El Gobierno de España debe negociar con la Comisión una vez escuchada la Conferencia Sectorial y a las organizaciones agrarias.

Las medidas pueden ser ayudas económicas o las que se consideren más oportunas, pero algo se deberá hacer, y al ministro de Agricultura, el Sr. Planas, le corresponde negociarlas con la Comisión planteando las mejores propuestas independientemente si son económicas o de otro tipo.

En este momento en que se está negociando la PAC para el siguiente periodo. ¿Qué PAC cree que es la mejor para los agricultores españoles?

Tal como se plantea la cuestión y la negociación habría que ser posibilistas y plantear en primer lugar la no pérdida de recursos económicos y que el Marco Financiero Plurianual



2020-27 no sufra disminución. Aquí el Gobierno de España debe dar la batalla. No se entendería una disminución de recursos económicos que afectarían negativamente a España.

La PAC negociada por el ministro Arias Cañete fue una buena PAC para España y nuestra agricultura ha gozado en términos generales de buena salud.

Y la negociación que se viene produciendo es preocupante y, por lo visto en los documentos que se han publicado, me da la impresión que tendremos una PAC continuista.

El Colegio le ha nombrado Colegiado de Honor. ¿Cómo ha recibido este nombramiento?

Para mí ha sido un enorme honor y orgullo de recibir esta distinción. Agradezco al Colegio, a la Decana y a los miembros de la dirección del Colegio la distinción y haberse acordado de mí.

Quiero decir que llevo la profesión en la sangre, ya que soy hijo de Agrónomo -Julio Pérez Quintano- y nieto de Agrónomo -José Cruz Lapazarán Beristaín-. Por lo tanto, poder recibir esta distinción supone algo muy especial para mí y para toda mi familia.

Solo tengo palabras de agradecimiento por este reconocimiento que ha supuesto acordarme de todos aquellos que influyeron en mi formación, desde mi familia, los profesores de la Escuela, los compañeros ingenieros agrónomos, el IRYDA y muchas otras personas e instituciones.